

En la inmaculada pureza de ese Padre sean cobijadas como alas de mariposa todas las esperanzas de mis hermanos, sean como esas fibras celestiales de la pureza misma cuando conlleven el regocijo de elevarse al Padre y abrigan los más puros sentimientos de bondad, del amor fraternal hacia sus demás hermanos en Cristo, todo ese conglomerado que maltratado ha sido por la hecatombe de los tiempos, por la intransigencia de otros, por la incomprendición de quienes aun no han llegado a entender que este mundo se diseñó, se proyectó de la manera más sabia que nadie pudiera imaginar siquiera, para ser hogar de convivencia mutua, de apoyo verdadero de unos a las carencias de otros, de enseñanza requerida mutua de distintas maneras para cada uno de vosotros de acuerdo a su propio avance personal pero siempre diseñado para que ese avance de los unos fuese ventajoso en la enseñanza y el beneficio de los menos evolucionados, apoyo en sus carencias, refugio en sus necesidades y he aquí que excesos a que la carne invita y en un deseo irrefrenable de una presencia individualista que no coprevalezca sólo la ansiedad de dominio sobre los demás; en tanto para mi Padre, seguirán depurando con el conocimiento y la medida requerida aquéllos seres que hayan aprendido primordialmente a develar la grandeza de Dios a través de los conceptos de su enseñanza primaria, aquéllos que no han atendido o han omitido inquisitorialmente los mandatos del Padre, seguirán en su loca carrera hacia una eternidad, que no les será suficiente para resarcir y depurar tantos errores.

TOSIAS

El Señor os bendiga y os cobije en la magna excelsoitud de su grandeza y os lleve en vuestra esencia espiritual hacia esos sitios donde el alma se solaza, donde no existe la maldad ni la vaguedad mundana y donde vosotros podréis encontrar ese remanso de paz que estáis buscando, anhelando tan desesperadamente a veces, que sólo sentís ese alivio cuando podéis expresar vuestra inquietud de una paz verdadera, de recibirla con el amor que corresponde, con la medida que el tiempo os reserve y con la sapiencia y la ternura capaz de soterrar tanta violencia de la que os sentís arrebatados y propiciar esa quietud, esa esperanza que como nívea paloma se cobije en el alma vuestra, con el aleteo preciso con que vuestro espíritu palpita y late vuestro corazón.

JEREMIAS

Entornad así vuestras pupilas por unos instantes e imaginad un mundo de tolerancia nuevo, renovado en bondad, en la igualdad y el equilibrio justo y necesario para todas las criaturas del Señor, para todo lo existente, para cuanto ha sido por su voluntad creado y entregado como el hábitat que habría de proporcionaros todos los recursos necesarios para poder aplicarlos en el esfuerzo con que logréis una atmósfera de satisfacción conjunta, de un proceso compartido en el que todos alcanzáveis el progreso continuo no sólo en lo material sino en el afecto y la consideración imbuidos, causantes de ese lazo fraternal que os uniera por siempre, ligados como sois todos y cada uno a esa esencia divina que es mi Padre, sí, recordad por caridad cuando os hiciera llegar hacia ese mundo esparcidos por igual en las regiones que acrecentárais con vuestros logros y regocijaran a la vez vuestras pupilas y si bien, os dotara de las diversas características físicas fue para la adaptación a esos lugares y vosotros lo habéis interpretado como las diferencias en valía, en derecho hegemonico que se logra sobre otros de facciones distintas y no habéis podido así conjuntar lo que mi Padre en ese mismo amor tan prodigioso deseaba para vosotros al dejaros ese mundo majestuoso donde conjugáseis a la par de vuestros logros el verdadero y fraternal sentimiento que a la paz del Señor os hiciera llegar, saborear con el anhelo y la decisión de valorar y hacer presente a vuestro Padre la gratitud debida en el esfuerzo vuestro y el amor limpiamente con llevado entre y para todas y cada una de sus criaturas por igual.

MOÍSES

ENSEÑiad así y entonces a los vuestros el valor que tiene cada ser humano, cada criatura viviente como obra del Señor, como parte de ese concepto que él forjara como la meta preciosa y tan deseada que vosotros acrecentarais aun más con vuestro esfuerzo, para ser compartido y disfrutado por todos y cada uno por igual sin que hubiese carencias que a otros perjudican, sin que el pan y el refugio faltaran a ninguno; sí, enseñadleis porque quizás en ese mundo que ideal creara vuestro Padre y en el que tal vez pudiérais dejar por lo menos rastro alguno, puedan éllas tratar de reconstruir con mejores ideas, con mejores propósitos y la experiencia que podéis transmitirles, en un afán más justo y equilibrado el valor de la justicia que es y debe ser considerada como única, verdadera y universal, la de ese Padre.

SALOMÓN